



Día Interamericano del Agua 2025

Posted on Octubre 4, 2025

Por Victoria H.M.

El Día Interamericano del Agua se celebra cada primer sábado de octubre y constituye una fecha emblemática para la concientización ciudadana en torno a la importancia vital de este recurso. Fue instituido en 1992 por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (AIDIS), con el respaldo de varios gobiernos de la región.

El objetivo central es promover una cultura del agua que valore su uso responsable, fomente la protección de las fuentes hídricas y estimule la participación comunitaria en el manejo sostenible de este recurso esencial.

El agua, sinónimo de vida

No solo es indispensable para la supervivencia humana, sino que también es fundamental para los ecosistemas, la producción de alimentos, la generación de energía, la industria y la higiene. Sin embargo, pese a su relevancia, la gestión del agua enfrenta grandes desafíos en América Latina y el Caribe: desigualdad en el acceso, contaminación de ríos y acuíferos, baja cobertura de sistemas de saneamiento, deforestación que afecta cuencas, y el creciente impacto del cambio climático.

Según datos recientes, alrededor de 161 millones de personas en América Latina todavía carecen de acceso seguro al agua potable, y más de 430 millones no cuentan con servicios de saneamiento

adecuados. Esta realidad muestra que garantizar el derecho humano al agua —reconocido por las Naciones Unidas desde 2010— sigue siendo un reto pendiente.

Por ello, el Día Interamericano del Agua no es únicamente un recordatorio simbólico. Su esencia radica en la educación y la movilización social. Desde su creación, la jornada se ha acompañado de campañas educativas, ferias escolares, concursos comunitarios y actividades culturales destinadas a que niños, jóvenes y adultos reconozcan que el agua es un recurso limitado y vulnerable.

Cada año, el día busca difundir mensajes sobre temas como el ahorro doméstico, el cuidado de ríos y lagos, la reducción de la contaminación, la reutilización responsable y la importancia de la infraestructura sanitaria. De esta manera, se busca generar conciencia desde lo local hasta lo regional, fomentando la idea de que cada acción cuenta.

El agua y los objetivos del desarrollo sostenible

El agua ocupa un lugar central en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 6 (ODS 6) plantea la meta de “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Lograr este objetivo en la región requiere inversiones en infraestructura, fortalecimiento institucional y, sobre todo, participación activa de las comunidades.

El Día Interamericano del Agua se convierte, en este sentido, en una oportunidad para evaluar los avances hacia estas metas. Es una fecha que impulsa a los gobiernos a revisar políticas hídricas, a las escuelas a reforzar contenidos educativos, y a las organizaciones sociales a desarrollar proyectos de protección de fuentes hídricas.

Uno de los principales desafíos es la gestión integral de los recursos hídricos, que implica considerar el agua no solo como un bien económico, sino como un derecho humano y un patrimonio natural. Y esto se traduce en estas problemáticas:

- **Contaminación de aguas superficiales y subterráneas** debido a descargas industriales, agroquímicos y aguas residuales sin tratamiento.
- **Inequidad en el acceso**, especialmente en comunidades rurales, pueblos indígenas y zonas periurbanas.
- **Eventos climáticos extremos** como sequías prolongadas e inundaciones, cada vez más frecuentes por el cambio climático.
- **Deforestación y degradación de cuencas**, que reducen la capacidad natural de regulación hídrica.

Superar estos retos demanda una visión integrada, donde el agua se vincule con la seguridad alimentaria,

la **salud pública, la energía y la preservación de la biodiversidad.**

El papel de la ciudadanía

El Día Interamericano del Agua también nos recuerda que la solución no depende únicamente de los gobiernos o las instituciones internacionales. Cada persona puede contribuir a la sostenibilidad del agua con prácticas cotidianas como:

- Reducir el consumo doméstico evitando fugas y adoptando tecnologías ahorradoras.
- No arrojar residuos ni químicos al drenaje o a cuerpos de agua.
- Reutilizar agua siempre que sea posible, por ejemplo, en riego de jardines.
- Participar en campañas comunitarias de limpieza de ríos o lagunas.
- Apoyar iniciativas locales que promuevan el acceso equitativo y el tratamiento adecuado del agua.

La educación ambiental es clave. Cuando la sociedad comprende el valor del agua, se fortalece la exigencia hacia las autoridades para que implementen políticas responsables y se generan cambios de hábitos sostenibles.

Cuidar el agua no es solo una cuestión ambiental, es también una condición básica para la justicia social, la equidad y la paz. Por ello, el primer sábado de octubre debe ser más que una fecha en el calendario: debe transformarse en un compromiso renovado de gobiernos, empresas, comunidades y ciudadanos para construir un futuro donde el agua sea un derecho garantizado y un recurso protegido.

El Maipo/ECOticias